

PAUTAS PARA UNA POSIBLE REFLEXIÓN Y COMPRENSIÓN DE LA ANTROPOLOGÍA LATINOAMERICANA

Vicente Plasencia Llanos
Prof. Área Razón y Fe.
Universidad Politécnica Salesiana-Ecuador

América Latina es plural y diferenciada: es geografías, recursos naturales, historias, culturas, símbolos y cosmovisiones. América Latina es mujer, hombre, indios, negros y mestizos; es injusticia, sufrimiento, desencanto; es también grito, lucha y liberación; es juventud, niñez, canto, encanto, desencanto y esperanza. América Latina tiene múltiples rostros y todos ellos con su propia identidad, una identidad que no es una sino una variedad; identidades que por su trajinar histórico a veces se encuentra robustecidas y otras veces debilitadas, unas veces enteras y otras veces fraccionadas, a veces invisibilizadas, escondidas o perdidas.

Nuestra América polifacética, según los europeos fue <<descubierta>> en 1492; según los pueblos y las gentes nativas no fue descubierta sino violentada en todo el esplendor de su existencia. Ciertamente, no se puede negar que en tales circunstancias se dio un choque inter-civilizacional, el mismo que implicó dominio por parte de los que se decían civilizados y vasallaje por parte de los pueblos aún jóvenes y diferentes; a este sometimiento y discriminación de nuestros pueblos es que, consensuadamente, llamamos colonización.

En este marco, el protagonista central es el ser humano latinoamericano, de quien ciertos europeos, con ínfulas de superioridad, venidos en las expediciones se preguntaron si era ser humano, con la sorpresa de que era tan ser humano como ellos, aunque para ellos eso siempre les pareció una paradoja.

Cuando Colón descubrió América, surgió la pregunta de si los indios eran también hombres, y la bula de Paulo III [Papa] en 1537 declaró que los nativos eran efectivamente hombres, al ser capaces de recibir la fe católica y los sacramentos (<<fidei catholicae et sacramentorum capaces>>).¹

Los datos que en el desarrollo incluiré quieren ser unas pistas reivindicativas de lo que la nota dice de los antepasados de América. Hoy, a pesar de todo, se tendrá que volver a reivindicar la dignidad y la persona del ser humano latinoamericano, camino que no será del todo fácil si no se tiene una comprensión panorámica y profunda de la historia de quienes los conquistadores dudaron que fuera ser humano.

1. Una pequeña cronología de la historia de América Latina

Para conocer en profundidad al ser humano latinoamericano es importantes re-conocer las historias de los pueblos nativos así como las historias de los colonizadores antes y después de 1492, sin embargo, en este apartado, sólo abordaré, de una manera escueta, los rostros tanto de los colonizadores como de los colonizados desde 1492 hasta hoy.

¹ MOLTSMANN JÜRGEN, *El hombre*, Sígueme, Salamanca 1986, p. 24.

1.1. El rostro de los colonizadores

Datos aproximativos que permiten ubicarnos en el contexto histórico de la relación dominio-dominados.

- Desde 1492 hasta 1825, América fue colonizada por España y Portugal. Se supone que la conquista era esencialmente misional, se venía a anunciar al Dios cristiano pero no siempre fue así: la espada y la cruz fueron los instrumentos simbólicos de la conquista en América. Cuando no era aceptada la cruz se abría camino con la espada.

La conquista tenía un sentido esencialmente misional, *en la intención* de los monarcas y en las leyes y decretos emanados de la corona o el Consejo de Indias, pero, de hecho, ese sentido misional fue muchas veces negado por actuaciones concretas que se oponían en la realidad a lo que se proponía en las leyes. América Latina, quedará marcada por este <<legalismo perfecto>> *en teoría*, y la injusticia y la inadecuación a la ley de *los hechos*.²

Se trató de una doble conquista, tanto los soldados como los clérigos son conquistadores, los unos de tierras y de riquezas para ellos y para la corona, los otros de “almas” para la madre patria y para la Iglesia de Dios, también madre. Ante esta cruzada, si los pueblos autóctonos no se doblegaban por las armas, se rendían por la fe y el libro de la biblia. La biblia y la espada representaron unos instrumentos claves de relación dominante entre España y sus conquistadores y, de éstos con los pueblos y las culturas autóctonas.

España, en su *expansión como Reino cristiano*, debía incluir, ambiguamente mezclados, dos fines indisolubles: *la dominación* de las tierras y sus habitantes bajo el poder temporal de la Corona, y *la evangelización* de los pueblos por la incorporación a la Iglesia, fuerza espiritual del Reino.³

Ya en los siglos XVII y XVIII cuando en Europa estaba en auge la Modernidad, América Latina participó de este evento pero en términos de dependencia económica, política, técnica, social y cultural. La opresión española que había tomado raíz en 1492 en las Antillas, empezó su desarrollo en 1519 en el Norte-México con Hernán Cortés, en 1523 en Centroamérica con Pedro de Alvarado y, en 1531 en el Sur-Perú con Francisco Pizarro⁴; avanzó con un rostro recalcitrante, en primera instancia, para nuestros nativos y, luego, para con los criollos y mestizos; recuérdese que junto a España marchaba también Portugal. Este dominio se extendió hasta 1808-1825⁵ época en la que se produjeron las guerras de la independencia.

- Desde 1825 y bajo las circunstancias de independencia, la colonización continuó con Inglaterra, la misma que implantó un sistema industrial y capitalista.

² DUSSEL ENRIQUE, *Historia de la Iglesia en América Latina*, EMN, Madrid 1983, p. 82.

³ *Ibid.*, p. 88.

⁴ Dussel nos presenta un mapa en el que la conquista y la evangelización no comenzó sino hasta 1524 en México y Centroamérica y, en 1533 en Perú. (*Ibid.*, p. 61 y 93-94). En cambio la historia que se maneja a nivel académico, señala las fechas mencionadas en el texto; cf., también GALEANO EDUARDO, *Las venas abiertas de América Latina*, Siglo XXI, Bogotá 1988, p. 22-23.

⁵ DUSSEL ENRIQUE, *o. c.*, p. 149-158: período que el autor señala como “La crisis de las guerras de la Independencia.”

La Modernidad había alcanzado el Nuevo Mundo: “Más que el <<*cogito, ergo sum*>> (pienso, luego existo) de Descartes, es el <<*conquero, ergo sum*>> (conquisto, luego existo) de Hernán Cortés, conquistador y destructor de México, el que expresa la dinámica de la modernidad.”⁶

- Desde 1945, a partir de la II Guerra Mundial (II GM) se hizo evidente el dominio de Estados Unidos y se replegó el dominio europeo⁷. Estados Unidos ha ido entrando poco a poco en los pueblos del Sur, por ejemplo desde 1914 a 1977 estuvo en sus manos el canal de Panamá, estuvo también en Centro América cuando en los años 60s-70s las guerrillas de El Salvador buscaban cambiar el sistema. Ahora está en Colombia apoyando la lucha contra la narco-Guerrilla, y más allá, está en la región y, con luz verde respecto de la propuesta del Tratado de Libre Comercio (TLC) y la propuesta del Área de Libre Comercio de las Américas (ALCA), que no son sino una forma de acaparar todos los bio-recursos y la bio-genética de la región. Para lograr toda esta hazaña tiene a su favor el Fondo Monetario Internacional (FMI), el Banco Mundial (BM), la Organización de las Naciones Unidas (ONU) y todas las transnacionales que están regadas en el continente.

1.2. El rostro de los colonizados

- Desde 1492, los sujetos integrantes de los pueblos indios (Aztecas, Mayas e Incas) han tenido que servir a los imperios europeos a costa de sus propias vidas, de las de sus generaciones y de la naturaleza.

Estos seres humanos nativos han sido quienes con sus propias manos han explotado las riquezas de sus tierras, pero de modo obligado. Zacatecas y Guanajuato (México); Potosí (Bolivia); Ouro Preto y Minas Gerais (Brasil)⁸, han sido los más grandes centros mineros que han hecho posible el nacimiento y fortalecimiento del capitalismo naciente en Europa.

El recuerdo del espíritu de ambición y destrucción europeos resulta verdaderamente escalofriante:

La plata y el oro de América penetraron como un ácido corrosivo, al decir de Engels, por todos los poros de la sociedad feudal moribunda en Europa, y al servicio del naciente mercantilismo capitalista los empresarios mineros convirtieron a los indígenas y a los esclavos negros en un numerosísimo <<proletariado externo>> de la economía europea.⁹

Nació así la cultura capitalista que en América fue heredada por los terratenientes y los oligarcas que eran muy pocos, pero que ejercieron un marcado dominio. “Aquella violenta marea de codicia, horror y bravura no se abatió sobre estas comarcas sino al precio del

⁶ BOFF LEONARDO, *Nueva Era: La civilización planetaria*, evd, Estella 1995, p. 80.

⁷ GALEANO EDUARDO, *o. c.*, p. 338.

⁸ “Potosí, Zacatecas y Ouro Preto cayeron en picada desde la cumbre de los esplendores de los metales preciosos al profundo agujero de los socavones vacíos, y la ruina fue el destino de la pampa chilena del salitre y de la selva amazónica del caucho; el nordeste azucarero del Brasil, los bosques argentinos del quebracho o ciertos pueblos petroleros del lago de Maracaibo tienen dolorosas razones para creer en la mortalidad de las fortunas que la naturaleza otorga y el imperialismo usurpa.” (*Ibid.*, p. 3).

⁹ *Ibid.*, p. 58.

genocidio nativo...”¹⁰ Se sabe, por ejemplo, que “*Los indios de las Américas sumaban no menos de setenta millones y quizás más cuando los conquistadores extranjeros aparecieron en el horizonte; un siglo y medio después se habían reducido, en total, a sólo tres millones y medio.*”¹¹

Entre 1503 y 1660, llegaron al puerto de Sevilla 185 mil kilos de oro y 16 millones de kilos de plata. La plata transportada a España en poco más de un siglo y medio, excedía tres veces el total de las reservas europeas. Y estas cifras, cortas, no incluyen el contrabando.¹²

Pero en toda esta hazaña de negación del ser humano por el ser humano, los nativos no han estado solos, junto a ellos han estado muchos de sus pastores, pues ellos no dudaron que sus semejantes fueran personas. Bartolomé de las Casas, Montesinos, Toribio de Mogrovejo, entre tantos otros, no podían negarse a sí mismos en el rostro de los otros, los indios.

Las Casas será el primero en dar la voz de alerta proponiendo la evangelización pacífica: los misioneros deben ir a los indios antes que las armas (que apoyan los fines políticos). Serán los jesuitas, en particular, con su subordinación directa al Papa y su relativa independencia ante la Corona, los que mostrarán sin equívocos un sentido <<exclusivamente>> misional.¹³

Entre los años 1544-1568, un grupo de obispos¹⁴ tomaron partido por la defensa de la dignidad del indio americano; según E. Dussel, Bartolomé de las Casas, Juan del Valle, Valdivieso, son “los <<Padres de la Iglesia>> *latinoamericana.*”¹⁵

Pero a pesar de los logros, la negación del ser humano ha continuado con las independencias y, en este contexto, fueron los terratenientes y feudelistas nacionales y extranjeros quienes tomaron la posta de la explotación de las tierras y de los seres humanos americanos. Fue la civilización dominante la que continuó desterrando a los indios de sus espacios naturales.

En Uruguay y en la Patagonia argentina, los indios fueron exterminados, el siglo pasado, por tropas que los buscaron y los acorralaron en los bosques o en el desierto, con el fin de que no estorbaran el avance organizado de los latifundios ganaderos. Los indios Yaquis, del estado mexicano de Sonora, fueron sumergidos en un baño de sangre para que sus tierras, ricas en recursos minerales y fértiles para el cultivo, pudieran ser vendidas sin inconvenientes a diversos capitalistas norteamericanos. Los sobrevivientes eran deportados rumbo a las plantaciones de Yucatán. Así, la península de Yucatán se convirtió no sólo en el cementerio de los indígenas mayas, que habían sido sus dueños, sino también en la tumba de los indios Yaquis, que llegaban

¹⁰ *Ibid.*, p. 59.

¹¹ *Ibid.*

¹² *Ibid.*, p. 34.

¹³ *Ibid.*, p. 89.

¹⁴ Entre los obispos hispanoamericanos que se juegan la vida por defender la dignidad del indio y de las culturas autóctonas están: De las Casas y Tomás Casillas (Chiapas), Antonio de Valdivieso (Nicaragua), Cristóbal de Pedraza (Honduras), Pablo de Torres (Panamá), Juan del Valle y Agustín de la Coruña (Popayán), Fernando de Uranga (Cuba), Bernardo de Albuquerque (Oaxaca), Pedro de Angulo (Vera Paz), Pedro de Agrega (Coro), Juan de Simancas (Cartagena), Domingo de Santo Tomás (La Plata), Pedro de la Peña (Quito). (*Ibid.*, p. 96).

¹⁵ *Ibid.*, p. 95.

desde lejos: a principios de siglo, los cincuenta reyes del henequén disponían de más de cien mil esclavos indígenas en sus plantaciones.¹⁶

- Desde 1808 a 1825, finalmente, después de más de 200 años de avasallaje, al fin surgen los movimientos independentistas de los pueblos de América. Se dieron las independencias, pero no se ganó mucho, al fin sólo cambiaron los patronos. Ahora los amos eran los mestizos y algunos españoles que se habían quedado en América, éstos habían heredado propiedades y capitales, pues, eran entonces los terratenientes de América.

- Desde 1825 a 1850, la crisis es mucho más grave y los terratenientes eran los que, ahora, a través de sus patrañas hacían enfrentar al mismo pueblo con el pueblo, mientras ellos negociaban con los ingleses y estadounidenses lo que quedaba de América.

- Desde 1850 a 1930, surgen nuevas luchas dentro de los propios Estados; los nuevos movimientos políticos, sobre todo, liberales son los que quieren imponer una nueva estructura de gobierno y, por tanto, un Estado renovado al margen de toda política o presión religiosa.

- Desde 1930 a 1962, surgen las guerras entre los Estados y la causa son los problemas limítrofes; aparecen también movimientos insurgentes como Sendero Luminoso (Perú) y Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia (Colombia), que buscan cambiar el sistema de opresión que bien saben llevarlo los terratenientes y los oligarcas.

Los ecocidios y humanicidios se continuaron en el siglo XX y se continúan también y, de modo sofisticado, en el siglo XXI.

No se salvan, en nuestros días, ni siquiera los indígenas que viven aislados en el fondo de las selvas. A principios de este siglo [1900] sobrevivían aún docientas treinta tribus en Brasil; desde entonces han desaparecido noventa, borradas del planeta por obra y gracia de las armas de fuego y los microbios.¹⁷

Después de la Segunda Guerra Mundial (II GM) es cuando América Latina experimenta una situación histórica crucial, con un doble perfil: por un lado, la *conciencia de la dependencia* económica, política y militar del Norte y; por otro lado, la *reflexión y las luchas en clave de liberación* de los pueblos del Sur.

Aquí es donde sale a relucir, no la teoría sino la praxis de la liberación que luego será sistematizada bajo dos grandes corrientes de pensamiento: a).- la Pedagogía Liberadora de Paulo Freire y, b).- la Teología de la Liberación latinoamericana, que surge de la vida de los pueblos que desde el sufrimiento han leído e interpretado su situación a través de la historia desde la Palabra de Dios (Biblia).

En esta misma época están de moda y con intencionalidad discriminante términos del cosmos económico que califican lo que los pueblos supuestamente son y no son, así: pueblos desarrollados y pueblos subdesarrollados; pueblos del Centro y pueblos de la Periferia; pueblos del Norte y pueblos del Sur. En este contexto, la categoría *progreso* es

¹⁶ *Ibid.*, p. 74-75.

¹⁷ *Ibid.*, p. 75-76.

uno de los que revelan precisamente también el no-progreso de las mayorías y; la categoría *desarrollo*, para los del Norte, es dominio y carrera sin fin, pues, éstos Estados y poblaciones del Norte y del Centro, con altos niveles de solvencia económica, cuentan con el atraco de la ciencia y con la tecnología, se han adueñado de las patentes, mientras que para los pueblos del Sur se postula la mentira de que están en vías de desarrollo.

Ante el malestar y la indignación de los pueblos atropellados, como represión de los sistemas oligarcas y apoyados por los Estados Unidos, surge el mito de Seguridad Nacional y, en nombre de la paz interna de los estados se fusila a estudiantes, a campesinos, a mujeres y a trabajadores que por pensar diferente a los esquemas de los gobiernos supuestamente atentaban a la seguridad y a la paz internas. Este es el caso, entre tantos otros, de los desaparecidos en Chile durante el régimen militar de Augusto Pinochet y a quien hasta hoy no se le puede hacer justicia, porque en la práctica las instituciones internacionales que velan por los Derechos Humanos protegen a los asesinos.

- En los años 70s, la deuda externa latinoamericana es una pesada cadena, impuesta por el FMI que fue creado para recuperar las economías quebradas de centro-Europa después de la II Guerra Mundial y, que hoy se ha convertido en una transnacional estadounidense. Esta deuda y el pago de la misma es la más grande razón, aparte de la corrupción dentro de los Estados, por la que no se ha prestado atención a la salud, a la educación y a la vida misma de decenas de millares de empobrecidos latinoamericanos.

En 1992, al fin, después de la muerte de tantos profetas hombres y mujeres, jóvenes y viejos, los pueblos explotados y empobrecidos de América, después de 500 años de injusticia institucionalizada elevan juntos sus voces para gritar liberación, para decir basta a la opresión de los Estados ilegalmente enriquecidos.

La “celebración” de los <<500 años>> tuvo diferentes acentuaciones, solamente vamos a recordar los títulos de las pancartas que de por sí son simbólicamente sugerentes y expresan el cómo lo sintieron y lo vivieron dicho evento los pueblos, esas pancartas decían:

<<500 años de evangelización>>

<<500 años de colonización, dominio y esclavitud>>

<<500 años del encuentro de culturas>>

<<500 años de descubrimiento y de conquista>>

<<500 años de civilización>>

<<500 años de lucha y de resistencia india, negra, mestiza y popular>>

Se ha derrumbado, en la última década, el campo socialista, pero ha estallado, en los mismos años, la campaña continental 500 años de resistencia indígena, negra y popular. Importante por lo que representa como movilización, pero también por los innumerables movimientos populares que anuncia y simboliza (indígenas, negros, campesinos, mujeres, estudiantes,

pequeños comerciantes, artesanos, cristianos comprometidos, ecuménicos y macro ecuménicos, etc.). Porque la década de los años noventa se vio marcada en todos los países del continente por un gran número de estallidos, de movimientos protesta y reivindicación que tienen rasgos muy distintos, pero que se pueden unificar bajo una denominación general: es la rebelión de los excluidos del modelo económico.¹⁸

2. Un panorama actualizado de la exclusión y el sufrimiento de los seres humanos latinoamericanos

Hablemos de algunas cifras, ellas nos dirán con toda frialdad lo que sucede en nuestros pueblos del Sur, y no se nos mal interprete que estamos reduciendo al ser humano a números y cifras:

- La brecha entre ricos y pobres es cada vez más abismal: en Latinoamérica, 150 millones de personas viven con un dólar al día; y el 50% están en la miseria¹⁹.
- 19 millones de personas sin empleo fijo en Latinoamérica, en el 2003²⁰.

Pobreza en números

Alrededor de 220 millones

de latinoamericanos y caribeños viven en la pobreza.

20% sufre de una pobreza extrema y deplorable.

10% de la población, la más rica, se lleva el 48% del ingreso.

10% de la población, la más pobre, gana sólo el 1,6%.

Empleos

* 57 millones de habitantes de Latinoamérica y el Caribe carecen de empleo o tienen empleos precarios.

* Existen alrededor de 80 millones de trabajadores en la economía informal del área.

Efectos en la Democracia

Apenas el 28% de los demócratas están satisfechos con los resultados de los sistemas democráticos que imperan en los 34 países.²¹

- La pobreza está generando altos índices de desnutrición y consecuentemente de muertes: anualmente mueren 700 mil personas por esta causa. Según la UNICEF, actualmente mueren 600 mil niños por causa de la pobreza.²²
- La deuda externa es impagable: actualmente la deuda latinoamericana sobrepasa los 727.000 millones de dólares²³.
- El sufrimiento de los excluidos es cada vez más espeluznante:

¹⁸ GIRARDI JULIO, "Desarrollo local sostenible, poder local alternativo y refundación de la esperanza", en PIXLEY JORGE (Coord.), *Por un mundo otro*, CLAI, Quito 2003, p. 118-119.

¹⁹ Cf. FUNDACIÓN "JOSÉ PERALTA", *Ecuador: su realidad 2003-2004*, AGS, Quito, septiembre 2003, p. 41.

²⁰ Según informe de la OIT: "Costa Rica, El Salvador, Chile y Perú fueron los únicos países de la región que exhiben progresos laborales.", *El Comercio*, Sección Mundo, Ecuador, Jueves 8 de enero del 2004, p. A8.

²¹ "Fuente: Banco Mundial y Org. Internacional del Trabajo (OIT)", cf. *Tiempos del Mundo*, Sección Portada-Hemisferio y Mundo, Ecuador, Jueves 22 de Enero de 2004, p. 5.

²² FUNDACIÓN "JOSÉ PERALTA", *Ecuador: su realidad 2006-2007*, AGS, Quito, septiembre 2006, p. 78.

²³ *Ibid.*, p. 72.

La cantidad de latinoamericanos que viven con menos de un dólar al día subió de 48 millones en 1990 (11% de la población) a 57 millones en 1999 (11.1% de la población). La cantidad de latinoamericanos que viven con menos de dos dólares al día subió de 121 millones (27.6% de la población) en 1990 a 132 millones (30%) en 1999. En [el] 2015 se calcula que serán 117 millones (18.9%. Datos del Informe del Banco Mundial de 2003.²⁴

- La educación, la salud y la alimentación de las juventudes y la niñez se ha dejado a su suerte y, esta suerte se juega en los sueldos de los servidores públicos de los Estados y en el pago de la deuda externa: sépase que, aproximadamente, el 40% y el 60% de los recursos de muchos de los países latinoamericanos está destinado al pago de la deuda externa²⁵, quedando apenas el 60% y el 40% de los mismos para los gastos de las vitales necesidades de sus ciudadanos.

- Las migraciones del campo a la ciudad y el abandono de las tierras cultivables; las emigraciones masivas del Sur al Norte y a Europa; la violaciones a los derechos humanos son fenómenos que hablan por sí mismos de la realidad del ser humano latinoamericano.

Después de este trayecto que no es sino un esbozo de las historias de los pueblos y seres humanos del Sur, a cualquiera le queda retumbando en la conciencia la gran pregunta *¿quién es el hombre latinoamericano?*, y más allá todavía y, por coherencia hacia la pluralidad, la pregunta sería *¿quiénes son los seres humanos latinoamericanos?*

3. Posibles criterios que podrían orientar al intento de comprensión de la pregunta *¿quiénes son los seres humanos latinoamericanos?*

Para comprender al ser humano latinoamericano es necesario *abordar exhaustivamente*, con *rigor científico* y con *conciencia histórica*, evitando las visiones *globalizadoras* y *excluyentes*, los siguientes eventos:

- Los orígenes, las historias y las culturas de los seres humanos prehispánicos. Tener por lo menos algunas nociones claras de las grandes y jóvenes civilizaciones mayo-azteca e inca permitirían descubrir las raíces indias que han emergido y crecido en las culturas ancestrales y sobre las que se fundaron y se fundamentan las historias de lo que hoy son los pueblos latinoamericanos.

- La conquista y sus intereses; el perfil de los conquistadores y el contexto socio-histórico, político y cultural en el que Europa despertaba en ese entonces en que América Latina y sus culturas fueron objeto de encuentro, dominación y destrucción.

- Los procesos de educación colonizadores y eurocentrados que se han venido imponiendo como una forma de dominio de los conquistadores sobre los pueblos y culturas nativas conquistadas.

- El fenómeno de las independencias y las nuevas dependencias o neocoloniajes modernos y posmodernos, que han afectado y que afectan directa o indirectamente a las geografías latinoamericanas y sus plurales grupos humanos (pueblos, etnias, culturas, etc.). No todos

²⁴ Cf. "El mundo en datos", en VIGIL J.M.-CASALDÁLIGA P.(eds.), *o. c.*, p. 29.

²⁵ Cf. FUNDACIÓN "JOSÉ PERALTA", *o. c.*, (2006-2007), p. 73.

los grupos humanos, pueblos y geografías son afectados de manera igual, sin embargo, los nuevos conquistadores como Inglaterra, después de España y Portugal y, finalmente, Estados Unidos de Norte América como el último colonizador, han condicionado la vida de nuestros pueblos y personas.

- Las luchas de liberación de los pueblos empobrecidos y excluidos, emprendidas solidariamente, buscando la libertad ante el dominio interno y externo. Entendemos por *liberación del dominio interno*, todos los esfuerzos y luchas que se hacen, por parte de los pueblos para quitarse de encima las estructuras que los grupos de poder político o económico reproducen en los Estados particulares y; por *liberación del dominio externo*, comprendemos aquellos esfuerzos que los pueblos hacen por romper las pesadas cadenas estructurales que el sistema impone a través de entidades omnímodas como el Fondo Monetario Internacional (FMI), el Banco Mundial (BM) o la Organización Mundial del Comercio (OMC); en ambos casos, se trata de esas luchas que el hombre y las comunidades emprenden, buscando liberarse de las estructuras que les condenan a existir como no-persona, negándoles su dignidad humana.

- Los procesos históricos de fenómenos como el mestizaje, la culturización, la inculturación, la transculturación, la hibridación de las culturas, el esclavismo y la esclavitud tanto de las culturas nativas de América Latina como de las de África de donde vinieron seres humanos como esclavos de los conquistadores, de los terratenientes y hacendados españoles, franceses e ingleses.

- La situación actual de las culturas, etnias y pueblos latinoamericanos: poblacionalmente, América Latina es un continente diversificado, está compuesto por grupos como: indígenas, afros, mestizos, europeos (italianos, españoles y portugueses entre otros) y asiáticos, esto hace que su rica geografía, en términos humanos, sea heterogénea²⁶, compleja, intercultural.

- La población como un fenómeno no solamente demográfico sino también como un fenómeno intercultural así como también de renovación y cambio en las culturas de los pueblos: entre el 2005-2010 la población de América Latina es de 546.475.605 habitantes, de esta cifra más del 62% es menor de 30 años, con tendencia a la baja.²⁷ De la población regional total, 150 millones de personas son afrolatinas, negras, mestizas y afrocaribeñas, esto representa, aproximadamente, el 30% de la población.

²⁶ - *Acerca de la población indígena.*- Aunque las cifras no son precisas, se calcula en unos 50 millones, distribuidos en, aproximadamente, 400 pueblos y etnias, cada uno con su propia organización familiar y social, su idioma, su historia, su cultura y su cosmovisión. México, Guatemala, Ecuador, Perú y Bolivia, albergan, aproximadamente, el 90% de la totalidad de la población indígena del continente.

- *Acerca de la población negra y mestiza afro latina y afro caribeña.*- Aproximadamente son 150 millones (CEPAL - Chile, mayo 2001), significativamente resultan ser el 30% de toda la población regional. Aunque, su presencia sea en todos los países latinoamericanos, se encuentran concentrados, sobre todo, en el Caribe, Venezuela, Colombia, Brasil y un pequeño grupo en Ecuador. Su presencia sociocultural y política es significativa, más que en otros países, en Brasil y Colombia, donde el Estado les ha reconocido sus derechos constitucionales y la propiedad de la tierra. Cf. FUNDACIÓN "JOSÉ PERALTA", *o. c.*, (2006-2007), p. 66.

²⁷ *Ibid.*, p. 67; *Tiempos del Mundo*, Sección Investigación Especial, Ecuador, jueves 4 de diciembre de 2003, p. 43: "Los muchachos de Latinoamérica y el Caribe representan cerca del 10 por ciento de la población juvenil de todo el mundo."

- Las situaciones emergentes como los procesos de globalización tecno-económica, socio-política y cultural que ponen en crisis la existencia misma del ser humano no sólo en el Sur sino en el mundo entero.

- El despertar de las fuerzas e iniciativas de los “Nuevos Grupos y Movimientos Sociales” (NGMS) latinoamericanos: nos referimos a la presencia reivindicativa de la lucha por la dignidad y por la vida de los movimientos y grupos de indígenas, de mestizos y de afro latinos, de los grupos y movimientos de mujeres, de trabajadores, de jóvenes, etc. Todos ellos buscando una América renovada, Otro Mundo Posible²⁸.

- Las reflexiones sistemáticas emergentes, entre las que son importantes, la pedagogía y la teología de la liberación, ya mencionadas; la filosofía de la liberación y la ética de la liberación latinoamericanas y; las epistemologías contextuales y críticas que han desvelado la crisis del pensamiento positivista modernista y eurocentrado.²⁹

- La relación o des-relación; continuidad o discontinuidad de todos los eventos mencionados así como aquellos que vendrán ya sea en perspectiva local, regional y mundial, porque ellos transcurriendo en el horizonte las historias de los seres humanos, terminan afectando la vida misma y sus posibilidades. De este trabajo surgirán seguramente otros eventos a los se les debería dar igual trato hasta cuando se pueda estar más cerca de los seres humanos y sus problemas reales, aunque asimismo cada vez más lejos del misterio humano.

Desde este plural horizonte latinoamericano, reivindicamos, no podemos hablar de una *antropología una*, sí podemos hablar y con coherencia, de antropologías latinoamericanas y, sin embargo, una cosa debe quedar clara, que cuando hablamos de la antropología como ciencia del hombre, estamos hablando de nuestro misterio, un *misterio uno y plural*.

Para concluir esta reflexión, quisiera precisar algunos desafíos que tendríamos que asumir los habitantes del continente con el fin de <<re-descubrirnos y comprendernos como latinoamericanos>>, entre muchos otros, algunos de esos desafíos serían:

- Asumir la pluralidad étnica y cultural que Latinoamérica es y, buscar lazos de integración respetando e incluyendo lo diferente.

- Desarrollar el espíritu investigativo y crítico sobre las historias de los pueblos latinoamericanos y de Latinoamérica en general.

- Recuperar la memoria de la génesis histórico-cultural de nuestros pueblos.

- Revitalizar nuestro espíritu idiosincrático bueno y nuestra autoestima, desechando todo prejuicio discriminante.

²⁸ En síntesis esa era la visión global y el <<slogan>> del I Foro de las Américas, efectuado en Quito-Ecuador del 25 al 30 de Julio del 2004.

²⁹ Nos referimos a la RED NUEVO PARADIGMA, surgida en América Latina en la década de los 90s.

- Potenciar propuestas alternativas que nos permitan vivir la experiencia de la <<la diversidad en la solidaridad>> ante un sistema de dominio globalizador y perverso, que atropella toda dignidad humana y el proyecto humanizante de una antropología latinoamericana plurifacética. Cuando digo <<una>> a propósito lo escribo con minúscula, porque entiendo que no se puede globalizar las identidades humanas en <<una>> como lo piensa la filosofía de dominio occidental.

- Propugnar, la visión de una América Plural y Una, abierta y propositiva al mundo desde la solidaridad, la justicia y la indignación, como respuesta a la visión del mundo uno, globalizado y negante del ser humano.

*Este texto fue estructurado en el 2005 y forma parte de un documento más amplio (Antropología Cristiana, trabajo para los estudiantes de la Universidad Politécnica Salesiana-Ecuador) que todavía no ha sido publicado. Para evitarse problemas legales su utilización debe ser citada.

Quito, junio 7 de 2011